

Los anticuerpos del lupus alteran la memoria y llevan a disfunción cognitiva

La pérdida de la memoria y la orientación espacial son algunos de los síntomas.

El lupus eritematoso sistémico es una enfermedad en la que el sistema inmune ataca a los tejidos del propio organismo. Cuando este alcanza al sistema nervioso se produce la "niebla lúpica": olvidos, pérdida de orientación espacial y dificultad para organizar tareas cotidianas, explicó la reumatóloga y académica de la Universidad San Sebastián (USS), Loreto Massardo.

"Hay estudios que muestran que la disfunción es oscilante y se puede revertir. No hablamos de un daño a la inteligencia ni al lenguaje, sino de compromisos más sutiles en las funciones ejecutivas", alertó la docente.

El equipo estudió los anticuerpos anti-proteínas P (anti-P), presentes en alrededor del 15% de los casos de lupus activo y más frecuentes en

las etapas iniciales de la enfermedad.

La investigación, que lleva más de 15 años en curso, identificó que estos anticuerpos se unen a una proteína de superficie neuronal llamada NSPA, y reducen los receptores fundamentales para la transmisión de señales nerviosas, junto con alterar la estructura de las sinapsis, con consecuencias medibles en la memoria

espacial de modelos animales.

A esto se añade la fibromialgia, que afecta al 4% de la población general, coexiste con el lupus en el 40% de quienes tienen la enfermedad. Un estudio preliminar en 60 personas apuntó a que los mismos autoanticuerpos podrían estar detrás del dolor, la fatiga y la disfunción cognitiva que ambas condiciones comparten.



El lupus afecta a cerca de 20.000 personas en Chile.